

CLONAZEPAN EN LOS COLEGIOS. SALUD MENTAL Y SEGURIDAD CIUDADANA

Antes de terminar el mes de mayo, una niña de apenas 11 años sufrió de muerte cerebral tras aparentemente consumir clonazepam en el colegio “Imperio del Tahuantinsuyo”, en el distrito de Independencia. Noticia que ha generado una alerta en noticieros y medios que vienen hurgando en lo que parecería una novedad escolar a propósito de un reto o de “nuevas formas” de consumo. Lamentablemente los avisos ya se habían disparo 6 años atrás.

En el año 2017, los indicadores del consumo de drogas en la población escolar de secundaria, señalaba una prevalencia anual de consumo de estimulantes (Dexedrine, Adderall, etc) y tranquilizantes (benzodicepinas y otros ansiolíticos) que superaba la sumatoria del consumo de cocaína, marihuana, pasta base, inhalantes y éxtasis.

Específicamente, los resultados de la encuesta presentan que el consumo - durante el último año- de tranquilizantes como el clonazepam equivalía al consumo de marihuana y de cocaína juntos, tal como lo muestran los resultados del Estudio Nacional sobre Prevención y Consumo de Drogas en Estudiantes de Secundaria 2017 – Reporte Nacional.

Pero sorprende aún más cuando se observa la columna de consumo del último mes. El consumo de tranquilizantes supera significativamente el de otras sustancias fiscalizadas y perseguidas.

Principales indicadores del consumo de drogas en la población escolar de secundaria residente en ciudades de 30,000 y más habitantes , 2017

Tipo de Droga	Prevalencia de consumo						Incidencia de consumo	Edad promedio de inicio	Rango
	Vida		Año		Mes				
	%	N Estimado	%	N Estimado	%	N Estimado			
Drogas legales	33.3%	495,153	20.3%	302,372	10.7%	158,465		13.3	
Alcohol	29.5%	438,801	17.5%	259,642	8.0%	118,778	12.9	13.2	6-19
Tabaco	18.4%	273,934	9.6%	142,797	5.8%	86,834	6.9	13.4	6-18
Drogas ilegales	11.4%	148,541	4.6%	60,388	2.1%	28,010		13.5	
Marihuana	5.6%	76,695	2.6%	34,759	1.2%	16,368	1.7	14.1	10-20
Cocaína	2.6%	35,172	1.0%	13,164	0.5%	7,106	0.4	13.8	10-17
PBC	2.3%	32,755	0.7%	9,431	0.3%	4,260	0.4	13.6	10-18
Inhalantes	3.2%	44,728	0.9%	12,631	0.5%	7,592	0.5	12.9	10-17
Éxtasis	2.3%	31,676	0.8%	10,812	0.3%	3,941	0.4	13.7	10-17
Drogas médicas	6.5%	95,967	3.7%	55,307	2.9%	42,390		13.0	
Tranquilizantes	5.1%	75,122	3.2%	47,537	2.5%	37,838	1.2	13.2	6-19
Estimulantes	2.8%	42,214	1.0%	15,332	0.6%	9,601	0.7	12.7	6-20

Fuente: Estudio Nacional sobre Prevención y Consumo de Drogas en Estudiantes de Secundaria 2017 Reporte Nacional

No obstante, a pesar de la información existente y de la obligatoriedad de realizar encuestas más frecuentes estas se entramparon en lo oneroso que resulta realizarlas. Sobre todo, cuando deben ser realizadas por el INEI; y, por otro lado, la dificultad de hacer trabajos rigurosos y diferenciados al primar exclusivamente programas estándar desarrollados por DEVIDA como “Familias Fuertes” y “Habla Franco”, que cumplen

modelos operacionales sin diferenciar estrategias por sustancias, trabajando todas por igual y con relatos tan añejos y vacíos como la propia “Guerra contra las Drogas”.

La gestión de la seguridad ciudadana involucra hacerse cargo de los problemas territoriales generados por las políticas de drogas. Es decir, las políticas actuales además de dejar un gran costo social en vidas, recursos y naturaleza genera también un abismo de ignorancia respecto a las drogas.

Mientras en diferentes partes del mundo realizan el giro hacia nuevas políticas basadas en enfoques de derecho, reducción de daños, estrategias diferenciadas; y, sobre todo, aportando muchísima información que desbarata mitos. En nuestra realidad venimos subrayando un combate o una guerra que no existe o que claramente se ha perdido en todos los frentes.

Las estrategias actuales deberían tener al Municipio como coordinador, como un líder que gestiona multisectorialmente, involucrando actores diversos, basados en evidencias y no solamente buscando el financiamiento de DEVIDA que como dijimos reproduce estrategias que claramente no logran transformaciones significativas pero que si mostraran metas físicas y financieras con un alto número de personas que pasaron por estos programas.

En la actualidad, seis años después de la última encuesta en escolares, no sabemos si estos consumos han aumentado, pero si sabemos que el desconocimiento y el mantenimiento de los mitos podrá hacer muchos daños a las actuales y futuras generaciones.

Lima, 31 de mayo de 2023